

Presos políticos paraguayos

Apéndices adjuntados:

- * **Entrevista de María Victoria Prigione Greco y Néstor Kohan a los presos paraguayos** (Cárcel de Marcos Paz, Buenos Aires, 8/7/2008): <http://amauta.lahaine.org/?p=1849>
- * **Carta de los presos paraguayos al Colectivo Amauta-Cátedra Che Guevara** (Buenos Aires, 30/3/2008)
- * **Oswaldo Bayer: “Seis refugiados políticos paraguayos presos en Argentina”** (Página 12, Buenos Aires, 18/3/2007)
- * **Oswaldo Bayer: “Chokokue”** (Página 12, Buenos Aires, 15/9/2007)
- * **Carta Abierta a la opinión pública de los paraguayos presos por el caso Cecilia Cubas** (Buenos Aires, 4/7/2006)
- * **Video de Oswaldo Bayer en solidaridad con los campesinos paraguayos(youtube):** <https://www.youtube.com/watch?v=XJGWd1P0k88>

<http://amauta.lahaine.org/?p=1849>

Entrevista a los campesinos paraguayos prisioneros en Argentina

**María Victoria Prigione Greco y Néstor Kohan
(Cátedra Che Guevara – Colectivo Amauta)**

Conocimos personalmente a estos compañeros paraguayos el año pasado [2007], en la cárcel de Marcos Paz, cuando fuimos a visitar a Fernando Esteche y Boli Lescano, otros presos políticos, actualmente en libertad luego de varios meses de prisión y una larga huelga de hambre. En aquella oportunidad tuvimos el honor de regalarles a los campesinos paraguayos algunos libros sobre el Che Guevara y Antonio Gramsci que habíamos llevado a la cárcel.

Poco tiempo después, desde el **Colectivo AMAUTA** y la **Cátedra Che Guevara** organizamos una clase pública cortando las avenidas Callao y Corrientes del centro de Buenos Aires. Reclamamos la libertad de todas las presas y los presos políticos, incluyendo a los seis campesinos de Paraguay. En aquella iniciativa callejera logramos rodear este reclamo de varias organizaciones populares, sindicales, estudiantiles, piqueteras, barriales y culturales. También se sumaron a la protesta reconocidos intelectuales como Oswaldo Bayer y Vicente Zito Lema, periodistas

comprometidos como Herman Schiller y Omar López, la abogada Myriam Bregman y una compañera estudiante presidenta de la FUBA que fueron oradores del acto. También estuvieron presentes los abogados de los prisioneros paraguayos.

Poniendo su pluma y su ética inquebrantable al servicio del reclamo por la libertad de los seis campesinos paraguayos y de todas las presas y los presos políticos, Osvaldo Bayer escribió entonces una hermosa nota publicada en la contratapa del periódico *Página 12* (que adjuntamos a continuación).

Con esas movilizaciones y campañas públicas logramos arrancar a varios presos de la cárcel. No obstante, los seis campesinos, militantes del Partido Patria Libre de Paraguay (perseguido por los yanquis y por el partido colorado), continúan tras las rejas por responsabilidad exclusiva del gobierno del matrimonio Kirchner.

Hemos ido a visitarlos. Los encontramos con buen ánimo. A pesar del sufrimiento, enteros, firmes, decididos. Compañeros sencillos, alegres, políticamente muy formados. No sólo en temas de marxismo y guevarismo, también en cuestiones religiosas. Muchos de ellos manejan la *Biblia* de memoria. ¡Qué distancia enorme entre la teología de la liberación y las iglesias sumisas ante el poder de turno! Mantuvimos un diálogo fraterno, cálido, tierno, a pesar del encierro y las rejas. Transcribimos a continuación la parte del diálogo que grabamos. Ojalá sirva para difundir la causa de los presos paraguayos y para generar conciencia. Ellos esperan que las distintas vertientes del campo popular los vayan a visitar... Necesitan solidaridad. Necesitan, también, tarjetas de teléfono para poder comunicarse desde la cárcel con radios, con organismos de derechos humanos.

Anteriormente, los compañeros se habían comunicado con el **Colectivo Amauta** enviando una carta que también reproducimos.

Hoy en día se torna necesario romper el cerco de la desinformación mediática y el chantaje perverso del macartismo, bases objetivas de la indiferencia y la complicidad con la injusticia. Retomando la herencia olvidada de Silvio Frondizi, Ortega Peña y tantos otros intelectuales militantes que en otras décadas dieron su vida y su ejemplo por la defensa de los presos políticos, tenemos que tomar esta bandera como parte de todo el movimiento popular.

El próximo 11 de agosto se realizará una movilización de un espacio amplio, reclamando por la pronta resolución del asilo político por parte del gobierno argentino.

* Para escribirle a los seis compañeros presos paraguayos:

presosparaguayos@gmail.com

* Para informarte también podés visitar el siguiente sitio de internet:

<http://www.noalaextradicion.blogspot.com/>

* Para comunicarte con la Coordinadora por la libertad de los presos políticos, podés escribir a:

coord_presospolicos@yahoo.com.ar

¡LIBERTAD a los seis compañeros paraguayos! ¡No a su extradición!

¡LIBERTAD a Karina Germano López, la “gallega”!

¡LIBERTAD a los presos de Las Heras!

¡LIBERTAD a los presos internacionalistas chilenos capturados en Argentina!

¡LIBERTAD a todxs lxs presxs POLÍTICOS!

(Cátedra Che Guevara – Colectivo Amauta)

www.amauta.lahaine.org

AMAUTA: ¿Quiénes son ustedes, los seis compañeros paraguayos prisioneros en Argentina?

PRESOS PARAGUAYOS: Somos Arístides Vera; Roque Rodríguez; Basiliano Cardozo; Agustín Acosta; Gustavo Lescano y Simeón Bordón.

AMAUTA: ¿En qué momento fueron apresados y por qué razón?

PRESOS PARAGUAYOS: Fuimos detenidos en mayo de 2006. Tres compañeros fuimos apresados en las oficinas del Ceparé (Comité de Elegibilidad para Refugiados), la oficina compuesta por el ministerio del interior, el ministerio de relaciones exteriores y el ministerio de educación, junto con un representante de ACNUR (Agencia de la ONU para refugiados), que también forma parte de este comité. A dos años y dos meses de aquel hecho, fuimos detenidos. Hemos llegado a la Argentina a raíz de una tremenda persecución política e ideológica, sistemática, por parte del Estado paraguayo a través del partido colorado, un partido político que ha gobernado Paraguay a lo largo de 61 años. Un partido que sostuvo durante 35 años una sangrienta dictadura militar, la más feroz de todas las que operó la CIA a lo largo de América latina. Desde Paraguay operó un cuerpo de elite de la CIA, apoyado por Stroessner, que derrocó a Salvador Allende... También estuvo presente en el temible Plan Cóndor. Este partido político es el que nos persigue a nosotros.

AMAUTA: ¿Cuál es la acusación por la cual los persiguen?

PRESOS PARAGUAYOS: Este partido, el colorado, nos acusa de ser “terroristas”, de “tener vínculos con las FARC” de Colombia, y nos acusa de ser un brazo efectivo de las FARC en Paraguay. Esa es la excusa sobre la cual montan un secuestro que responde más bien a un ajuste de cuentas al interior de la mafia de la oligarquía paraguaya.

AMAUTA: ¿Qué papel jugó la organización política Patria Libre de Paraguay en todo este caso?

PRESOS PARAGUAYOS: Nosotros creemos que Patria Libre de Paraguay fue el chivo expiatorio en el caso del secuestro y posterior muerte de la señorita Cecilia Cubas, hija del ex presidente paraguayo del partido colorado Raúl Cubas. A raíz de eso toda la organización Patria Libre de Paraguay es perseguida. Varios miembros de su dirección son detenidos. Tres compañeros son condenados a penas máximas. Los Estados Unidos están presentes con sus agentes de inteligencia y con sus soldados en Paraguay, les interesa la Triple Frontera, les interesan nuestros recursos naturales y la geopolítica sobre toda la región del acuífero guaraní. Para permanecer en Paraguay y prolongar su dominación los yanquis necesitan un pretexto, tienen que inventar un supuesto peligro “terrorista”. Antes era el “peligro comunista”, ahora lo llaman “terrorismo”. Ese invento recayó sobre la organización política Patria Libre y sobre los dirigentes de movimientos sociales contestatarios y populares.

AMAUTA: ¿Qué hicieron ustedes frente a esa persecución política?

PRESOS PARAGUAYOS: Antes de que nuestros dirigentes fueran condenados nosotros hemos recurrido a las embajadas de otros países de América Latina y de Europa en Paraguay. Ante esas embajadas pedimos asilo político. Allí llegamos a la embajada de Argentina en la cual el embajador nos recomienda pasar a territorio argentino a pedir protección “por medidas de seguridad”, según él nos explicó en esa oportunidad.

AMAUTA: ¿A qué ciudad argentina pasaron?

PRESOS PARAGUAYOS: Cuatro compañeros pasamos a Clorinda y otros dos a Puerto Iguazú, donde llegamos a peticionar refugio político. Funcionarios de migraciones que forman parte del Ceparé (Comité de Elegibilidad para Refugiados) informan a la policía paraguaya que nosotros hemos venido a solicitar asilo y protección para nuestras vidas por la persecución política e ideológica de la que veníamos siendo víctimas. Al realizar ese aviso a la policía paraguaya, los funcionarios de migraciones argentinos violan un artículo de la ley sobre protección humanitaria, sobre la confidencialidad del pedido de refugio político. De ahí parte la captura nuestra desde el Paraguay. Con un informe de la policía paraguaya se solicita al juez de la causa que ordene nuestra captura internacional. Esa es la situación que hoy nos tiene en estas condiciones, presos en una cárcel argentina. Fuimos detenidos dentro de las oficinas del Ceparé, institución encargada de brindar protección... eso viola nuestro derecho a solicitar protección. Además...¡recién en la cárcel de Villa Devoto!... fuimos notificados de que se nos había negado el refugio político que habíamos solicitado. Por eso sostenemos que se han violado nuestros derechos a la ayuda humanitaria por parte del gobierno argentino.

AMAUTA: ¿Por qué eligieron a la Argentina?

PRESOS PARAGUAYOS: Hemos decidido venir a la Argentina porque hemos confiado en las instituciones de este país, porque hemos creído y confiado que este país respeta los derechos humanos... y hoy nos encontramos encarcelados.

AMAUTA: ¿Cuánto hace que están presos?

PRESOS PARAGUAYOS: Hace dos años y dos meses que estamos en prisión.

AMAUTA: ¿Cómo es la situación de las familias? ¿Los pueden ver?

PRESOS PARAGUAYOS: La situación de nuestras familias es bastante dura. Hay compañeros que tienen su familia en Paraguay con muchos hijos. Por ejemplo el compañero Roque Rodríguez tiene 9 (nueve) hijos. Con mucho sufrimiento por la cárcel que sufre su padre, esos nueve hijos están en Paraguay con su esposa. El compañero Arístides Vera tiene 6 (seis) hijos... imagínense la situación en la que está... el sufrimiento... El compañero Gustavo Lezcano tiene dos hijos que no puede ver desde hace más de dos años. El compañero Simeón Bordón tiene 5 (cinco) hijos, todos menores. ¿Por qué el sufrimiento? Por haber soñado con un país distinto y por haber luchado por concretar ese sueño. Algunos compañeros tenemos nuestras parejas que nos

vienen a ver cuando pueden con el duro desprendimiento de los hijos que quedaron en Paraguay. Sí, hay dolor y sufrimiento, producto de la injusticia. Por eso entre nosotros tratamos de sostenernos todo este tiempo.

AMAUTA: ¿Qué respuesta ha dado el gobierno argentino que vive haciendo propaganda mediática a favor de los derechos humanos?

PRESOS PARAGUAYOS: Ha hecho muy poco. Desde un inicio ha tratado de mantener este caso bajo el ocultamiento y el más absoluto silencio. Este tema no ha salido en los medios. El gobierno argentino lo ha silenciado. Ha violado artículos de tratados internacionales de derechos humanos. Este gobierno argentino tiene una gran contradicción en este tema. Habla mucho de los derechos humanos pero... tiene una gran contradicción.

AMAUTA: ¿A quien han recurrido ustedes?

PRESOS PARAGUAYOS: Por ejemplo recurrimos a la Corte Suprema de Justicia. Ante la extradición inminente que el juez federal Ariel Lijo decidió conceder a Paraguay en diciembre de 2006, nosotros hemos apelado ante la Corte Suprema de Justicia. El juez dice que se procede a la extradición porque no se justifica el asilo ya que en Paraguay existe, supuestamente, democracia y hay un estado de derecho. Con ese ropaje jurídico el gobierno argentino concede la extradición al Paraguay. Este juez ha argumentado que nuestro “perfil político es muy bajo” porque... ¡somos campesinos! ¡Eso ha dicho el juez! Frente a ese argumento nuestros abogados le han respondido que en Paraguay se tortura en las cárceles. Y el juez les ha replicado en su resolución que la tortura es algo común en América Latina... Mientras que nos declara “extraditables” al mismo tiempo aconseja a chancillería y a otros organismos que se proteja a estos “paraguayos extraditables”. En la misma resolución plantea una contravención de lo que él mismo afirma. Nos expone a que seamos extraditados al Paraguay y seamos torturados pero al mismo tiempo dice que se nos proteja...

AMAUTA: ¿Es la posición individual de un juez o es una posición del Estado argentino?

PRESOS PARAGUAYOS: Nosotros pensamos que no es una opinión individual sino la posición del gobierno argentino. En ningún país del mundo hay jueces “independientes”. El juez representa al Estado.

AMAUTA: ¿De quién depende entonces la libertad de ustedes?

PRESOS PARAGUAYOS: Del gobierno argentino. La decisión del juez fue apelada ante la Corte Suprema y ésta sacó una resolución, el 16 de abril de 2008, diciendo: “El Poder Ejecutivo tiene en sus manos resolver el refugio político y la protección humanitaria que está por encima del tratado de extradición”. Nuestro futuro depende hoy del poder político argentino. Hoy estamos retenidos, porque esa es la palabra correcta, por el poder político argentino. Cuando decimos “el poder político” nos referimos a la presidenta Cristina Kirchner, el ministro del interior y el ministro de

justicia. Son las tres instancias que pueden resolver nuestra suerte y nuestro futuro en estos momentos.

AMAUTA: ¿Cambia algo esta situación con el nuevo gobierno que pronto asumirá en Paraguay?

PRESOS PARAGUAYOS: Poco podría cambiar a corto plazo. Porque el nuevo gobierno que sumirá el 15 de agosto se encontrará con un Estado deplorable que dejó el gobierno de un solo partido, el colorado, durante 61 años en Paraguay, donde el poder judicial —la corte suprema de justicia, los jueces, los fiscales— es un nido de mafiosos, todos del partido colorado. Para que eso se transforme en poco tiempo será una tarea muy difícil. Nosotros no podemos arriesgarnos a que nos extraditen y nos entreguen a los jueces del partido colorado, cómplices y partícipes de la dictadura de Stroessner, jueces que tuvieron mucho que ver en los 20.000 (veinte mil) desaparecidos de Paraguay, cómplices de la tortura en las cárceles. Esos jueces siguen siendo jueces hoy en día en Paraguay. Eso seguirá con el nuevo gobierno, al menos durante un tiempo, si es que acaso se puede reestructurar.

AMAUTA: ¿Qué mensaje le querrían expresar al pueblo argentino?

PRESOS PARAGUAYOS: En primer lugar nuestro más profundo agradecimiento por toda la solidaridad. Queremos también alentarlos a seguir luchando por una nueva sociedad, por la patria socialista para Argentina y para toda América Latina. Esa es la razón de fondo por la cual estamos firmes, seguimos enteros y seguiremos resistiendo con dignidad desde la cárcel. Queremos aprovechar esta entrevista para enviarle un saludo muy grande a todos los compañeros de Argentina, de Paraguay y de todo el continente, a quienes sueñan con la liberación de nuestros pueblos de la opresión y la dominación. Los alentamos desde la cárcel a seguir soñando y a seguir luchando por la justicia.

Carta a la Cátedra Che Guevara – Colectivo Amauta de los presos paraguayos prisioneros en Argentina

Buenos Aires, 30 de marzo de 2008

Compañeros de la Cátedra Che Guevara – Colectivo Amauta:

Un afectuoso abrazo de combativos luchadores desde la injusta prisión de Marcos Paz [provincia de Buenos Aires, Argentina], de los campesinos paraguayos presos políticos.

Nosotros, los campesinos pobres, luchadores de la tierra, los sin nombre, sin historia, les escribimos esta carta para compartir nuestra voz, expresando nuestro dolor por tanta injusticia que estamos viviendo en esta feroz persecución política e ideológica que nos imponen desde la oligarquía mafiosa de nuestro país.

Todo el dolor e impotencia que nos causa esta situación de estar presos en el extranjero, lejos de nuestras familias, hijos, esposas, hermanos y hermanas, perseguidos al igual que nosotros, dolor que nos imaginamos sabrán entender en su real dimensión, por su claridad ideológica y por el estudio profundo del marxismo a través de uno de sus referentes más importantes en nuestro continente: el Che.

Esto nos motiva a escribirles esperando comprendan la difícil situación que nos toca enfrentar como luchadores, a casi dos años de nuestra detención. Pedimos solidaridad tan necesaria en estos momentos, y si cabe en sus posibilidades una visita, que será de mucha ayuda para nosotros, para seguir soportando el sabor amargo de la injusticia.

Son estos tiempos tan difíciles en donde los gobiernos se declaran democráticos, con un fuerte componente neoliberal donde se impone la cultura de esta política con sus pretendidos aprendizajes, destruyendo la búsqueda de la justicia, instalando la lucha de todos contra todos, de los propios excluidos contra los excluidos.

Para nosotros estos casi dos años de prisión fueron muy duros donde hemos descubierto la contradicción fundamental en la práctica de nuestras organizaciones, donde se puede observar un fuerte componente de la cultura neoliberal de todos contra todos.

Cuando fuimos detenidos a los tres días hemos recibido la visita de los abogados de FIDELA [organización de derechos humanos de Argentina cuyos abogados defienden presos políticos], quienes asumieron con espíritu y compromiso revolucionario nuestra defensa, donde comprendimos que la solidaridad de la que siempre habla Fidel, la que nos enseñó el Che Guevara y todos los compañeros que construyeron un ejemplo para los pueblos del mundo, la Cuba socialista, este valor es fundamental. La solidaridad para construir una contracultura al neoliberalismo que nos separa, nos divide, nos excluye, nos destruye, en ocasiones nos pasamos peleando contra los diferentes y dejamos al antagónico dormir en paz.

Compañeros esperamos que nuestras palabras sean bien recibidas desde nuestro rincón de lucha, la cárcel, donde nos ha colocado nuestra pertenencia al campesinado, sector históricamente postergado, empobrecido, reprimido hasta la actualidad en el Paraguay.

Como orgullosos herederos de aquellos luchadores que perdieron sus vidas en las garras de la dictadura enarbolamos hoy sus banderas de lucha contra el hambre y la represión en el Paraguay, desde este sector nos hemos organizado desde la perspectiva de la historia de nuestro pueblo como expresión de rebeldía producto de la indignación ante las injusticias contra los desposeídos.

Por último, los invitamos a que nos acompañen a nosotros y a nuestro pueblo en esta solitaria lucha que espera justicia hace siglos, somos producto de la injusticia.

Comprendemos que está en manos del pueblo organizado para alcanzar la libertad y la justicia que sólo será posible con el grito solidario de los pueblos de América.

Les dejamos nuestro abrazo revolucionario, nuestro cariño y nuestra ternura.

Desde la injusta prisión de Marcos Paz [Buenos Aires, Argentina]

¡Hasta la victoria siempre!

Agustín Acosta
Roque Rodríguez
Gustavo Lezcano

Simeón Bordón
Basiliano Cardozo
Aristides Vera

Seis refugiados políticos paraguayos presos en Argentina

Por Osvaldo Bayer

“Seis refugiados políticos paraguayos presos en Argentina” (Página 12, Buenos Aires, 18/3/2007)

Llegamos a la cárcel de Marcos Paz. Vamos a visitar a seis presos. Campesinos paraguayos. Trabajadores de la tierra. Presos en la Argentina.

Una sociedad no debe jamás ignorar sus cárceles. No como se hacía antes: se los mandaba a Ushuaia, la Siberia argentina. Para olvidarlos allá y ya está. Rasgo de una sociedad sobona y violenta.

Entramos al salón de visitas con sus paredes desnudas. Ni cuadros ni flores. Bueno, no exageremos, Blumberg no lo hubiera permitido. La espera siempre melancólica: presos. Sabemos lo que es eso. Entran seis paraguayos, humildes, hijos de la tierra. Gente de campo, de los que plantan semillas, cabalgan distancias, ordeñan lo que siembran. Para lo cual deben inclinar la espalda en la Edad Media eterna.

Pero éstos no. Seis paraguayos que luchan para que la tierra sea de los que trabajan o de la acción mancomunada de la cooperativa. En Paraguay, que siempre lleva el signo de Stroessner. Ahora seguridad de Duarte Frutos y Bush. La mescolanza que da la seguridad de que nada va a cambiar. El agua, ahora, como antes el oro y el petróleo. El agua, señores, hay que asegurar su futuro. Y los fuertes asegurarse el agua de los débiles dependientes.

Bush, republicano. La palabra república ya cambió de significado desde aquél de la Revolución Francesa.

Antes de llegar a la cárcel hemos leído todos los papeles de la justicia. De los dos lados. Los ochenta años que uno ha vivido no han pasado en vano. Por lo menos en eso. No, no, ingenuidades no. La palabra terrorista ha pasado a usarse con la misma multiplicidad que republicano. Un republicano puede ser tan terrorista como un terrorista, republicano.

Con nosotros están los seis campesinos paraguayos, hablan la castilla pero también el guaraní. Palabra por palabra nos relatan la tragedia. Más de un año presos en cárceles argentinas. Sus familias, allá. Pero tres de sus mujeres han venido hasta Buenos Aires para poder visitarlos. Trabajan aquí como sirvientas. Sirvientas.

Nada menos que Blumberg, el immaculado, acompaña a la línea oficial paraguaya. Ha reafirmado con su presencia las acusaciones contra los proletarios de la tierra. Sí, Blumberg acompaña personalmente la acusación contra la gente campesina. Una acusación inverosímil. El gobierno paraguayo los acusa de haber secuestrado y luego asesinado a la hija del ex presidente Cubas. Un hecho que otras fuentes han atribuido a la lucha entre organizaciones mafiosas del narcotráfico. Pero, claro está, la policía aprovecha para acusar a los campesinos que quieren su tierra, para sacárselos de encima y, de paso, proteger las organizaciones de la droga que pululan los estrados oficiales paraguayos. Cuando comenzó la persecución los hombres del campo se presentaron ante la embajada argentina pidiendo protección. Porque habían oído que la Argentina, después de la era de la desaparición, se había convertido en la Tierra del Asilo. Se trasladaron a Buenos Aires para, desde esta latitud, demostrar su absoluta inocencia. Pero el Cepare (Comité de Elegibilidad para Refugiados) no atendió sus razones. Blumberg sonrió satisfecho. Los perseguidos recurrieron a la Justicia y, en primera instancia, el juez Lojo rechazó el pedido de manera que los dejó sin defensas para ser extraditados hacia el país que los persigue.

El tema está ahora ante la Corte Suprema de Justicia. Ahí está ahora la esperanza de estos luchadores de la tierra. Hasta ahora, la Argentina en vez de refugio les dio cárcel.

Un hecho que hubiera movido a Emile Zola a escribir un segundo tomo del Yo acuso. Sería muy noble que todos los hombres de leyes que tienen conciencia de la diaria injusticia con los indefensos leyeran la resolución del juez Lojo que podría resumirse en algo así como: "Bueno, si el gobierno paraguayo los pide, hay que entregárselos". Y no exagero. Me gustaría, justo por lo que se juega aquí, es decir, la vida de seis luchadores por la dignidad, invitarlo al juez argentino Lojo a una mesa redonda pública a discutir uno por uno los documentos de su fallo. Porque, nos repetimos: está la vida de por medio, la verdadera vida.

Demostraríamos que hemos aprendido de nuestro sórdido pasado si todos los organismos de derechos humanos de nuestro país tomaran a su cargo la defensa de estos campesinos, víctimas de esta nueva Operación Cóndor. Pero también que lo hicieran todas las iglesias y las asociaciones de abogados y juristas.

Creemos en la independencia actual de la Corte Suprema pero hay que respaldarla con argumentos legales, humanos y principalmente de la defensa de la libertad de los ciudadanos, por más que éstos sean pobres.

Y los presentamos: Gustavo Lezcano Espínola: "Mi familia es campesina; tengo ocho hermanos. Comencé a trabajar a los ocho años en la agricultura. Somos de creencia religiosa y nunca pertencí a una agrupación política. A los 19 años hice durante dos años el servicio militar. Y luego preparamos con los vecinos un grupo de sin tierra para la ocupación de un campo improductivo de 5000 hectáreas, pero fuimos desalojados dos

veces, una por la policía y otra por el ejército. Fue el desalojo más cruel por los garrotazos en todas partes del cuerpo boca abajo corriendo encima de nuestras cabezas y tirando con fusiles. Había mujeres embarazadas y ellos decían que ahí mismo tenían que producir el parto con garrotes y machetes. Hasta ahora hemos sufrido seis desalojos: con maltratos, garrotazos; baleados, muertos. El 2 de marzo entramos a la Argentina legalmente para solicitar refugio, porque ya era insostenible la persecución. Recurrimos ante el Cepare para denunciar lo ocurrido pero ni siquiera se analizó el caso. Fui detenido por la Gendarmería argentina. Hace diez meses que estamos presos. El 14 de diciembre el juez argentino Ariel Lojo resolvió conceder la extradición nuestra al Paraguay".

Basiliano Cardozo Jiménez: nacido en Caaguazú de una familia campesina y humilde. "Comencé a trabajar a los 10 años. A los 15 me incorporé a la tarea religiosa como catequista, donde aprendí a ser solidario con los más débiles y amar a los oprimidos. Tuve que ausentarme de mi hogar por las permanentes amenazas de secuestro y muerte que hacían los escuadrones de la muerte del partido del gobierno. He recurrido al tratado internacional buscando protección, solicitando refugio político al gobierno argentino. Fui detenido por la policía argentina llevando ya ocho meses en Devoto y ahora en Marcos Paz. Mi detención sólo puede ser explicada por mi coherencia en la lucha por una sociedad sin oprimidos ni opresores."

Aristides Vera Silguera: "A los 12 años comencé a conocer el trabajo campesino. A los 17 participé del curso de formación para líderes parroquiales en el seminario de Maá Cupé". Se casó y tiene seis hijos. Vivieron en una colonia llamada San Carlos, en donde las necesidades y el abandono son impresionantes. Sin calles, sin electrificación, sin puestos de salud, sin agua potable. Las luchas campesinas se agudizaron a medida que crecía la organización de lucha y la pobreza. Por las persecuciones siguió el mismo camino a la Argentina que sus compañeros hoy presos.

Simeón Bordón Salina: Se crió en un hogar campesino de 16 hijos. Desde los 16 años fue catequista católico, de la Teología de la Liberación, con el padre Braulio Maciel, quien fue perseguido y asesinado en 1976. Inauguraron una comunidad y el 8 de febrero de 1976 fueron atacados por militares al mando del mayor Grau. "Arrancó el tiroteo y el llanto de nuestras madres, el gemido de dolor de nuestros padres. Nuestra comunidad pasó así, en una noche, de vivir en el Edén a experimentar el infierno. Los hombres que no fueron muertos, fueron detenidos. La vida seguirá así. Estoy casado con cinco hijos. Ahora soy un perseguido político, desposeído total y encarcelado en 2006 en la Argentina."

Roque Rodríguez: casado, nueve hijos. Agricultor. Fundador del Movimiento Agrario Popular. Y del Frente Nacional por la Soberanía y la Vida, ante el avance de la agricultura empresarial, donde estaban en peligro el medio ambiente, las comunidades y el arraigo como herramienta de lucha y resistencia. En 2006 abandonó Paraguay por la persecución política. Desde el 2 de marzo del año pasado estuvo preso en Devoto y ahora en Marcos Paz.

Agustín Acosta González, de 34 años. Familia campesina de nueve hermanos. Integró el Movimiento Juvenil Franciscano. En 1992 llegó a un asentamiento campesino donde "fue una de las experiencias que más me conmovió, experimenté la impotencia ante tanta injusticia. Este hecho me dejó marcado porque ésta era la realidad paraguaya: niños desnudos sin nada que comer, sin vivienda, sin cama, sin camino, sólo selva y agua del lago artificial de la represa de Acaray".

Estas son las vidas de quienes los gobernantes del Paraguay piden su entrega y el juez argentino Ariel Lojo quiere entregar. Nos hacen acordar los episodios del tiempo de la Ley de Residencia, aquella aprobada por Roca, por la cual se expulsaron centenares de luchadores sociales por poseer "ideologías extrañas al ser nacional". Sus familias quedaron aquí, sin sustento. Una crueldad argentina. Este calvario de los seis luchadores guaraníes de la tierra tiene que llamarnos a la acción y al debate. Si los entregamos pasaremos a la historia como entregadores. El más vergonzoso papel que puede ejercer un ser humano.

Chokokue

Sábado, 15 de Septiembre de 2007

(Página 12, Buenos Aires, 15/9/2007)

Por Osvaldo Bayer

La realidad supera toda imaginación. Quién iba a pensar que aquella Argentina de donde salieron los ejércitos libertadores de América, después de aquel increíble 25 de Mayo de 1810, hoy tuviera presos políticos paraguayos, hombres que sólo cometieron el delito de luchar por algo que les pertenece a los trabajadores de la tierra: precisamente, la tierra. Los he visitado en la cárcel de Marcos Paz y escribí una contratapa de esa causa, mostrando la absoluta injusticia que estábamos llevando a cabo. Pero el silencio de nuestros organismos oficiales de derechos humanos se mantuvo. Los campesinos paraguayos que lucharon por su tierra en Paraguay siguen presos en la Argentina. A todos los responsables de este proceder les presentaría el Informe Chokokue sobre "Ejecuciones y desapariciones en la lucha por la tierra en el Paraguay, 1989-2005", de la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay presentada al Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas. Ahí figuran una por una las víctimas, con fotografía, biografía y lugar y fecha de su asesinato. Impresionante la cantidad de jóvenes asesinados. Chokokue, en guaraní, significa campesino. Los que engendran vida en la tierra con la semilla.

El mundo entero lucha por la libertad de los cinco cubanos que mantiene presos Estados Unidos, hasta en nuestras calles se marcha por ellos. Pero la otra realidad es que la Argentina mantiene en cárceles a luchadores de aquí muy cerca, del Paraguay, la misma gente de origen guaraní que nuestros misioneros, correntinos, formoseños y chaqueños.

Los norteamericanos, a cinco cubanos; los argentinos a seis paraguayos. He conocido a las esposas de los luchadores presos. Sus rostros, muy tristes. ¿Por qué

para la Justicia los culpables son siempre los pobres y no los que tienen el poder y el dinero? Esas mujeres han venido a Buenos Aires, dejando a sus niños de muy corta edad atendidos por sus abuelas, allá, bien en el interior, entre selvas, plantíos y caudalosos ríos.

Los seis presos paraguayos me han escrito una carta que me llegó al alma. Me dicen, entre otros párrafos, lo siguiente: “La realidad que nos toca enfrentar, trágica por cierto, nos conduce a una afirmación: que la historia del Paraguay está signada por la fatalidad y la pobreza, pues la corrupción, la exclusión y la discriminación continúan minando la estructura institucional de la República. Si bien es cierto que se fue el dictador Stroessner, quedó la estructura que se construyó en sus treinta y cuatro años de gobierno autoritario. Aquí tenemos que los propietarios de las tierras malhabidas tienen nombre y apellido, son personas que formaron o siguen formando el entorno del poder político, militar y económico en el Paraguay”.

La realidad la denuncian las estadísticas: 1.191.000 de seres humanos viven en condiciones de pobreza extrema. Ya esto bastaría para comprender por qué los labriegos de la tierra dicen basta y se organizan para terminar con la injusticia, el privilegio y las dictaduras “legales” de los dueños de todo.

Qué hubieran pensado nuestros Castelli y Moreno, con aquellos profundos escritos sobre la Justicia y el derecho de todos, acerca de que hoy los argentinos protegemos indirectamente las acciones de los miserables dictadores del privilegio paraguayo. Por eso se ha levantado el sacerdote Fernando Lugo en tierras guaraníes contra la cadena de corrupción y antidemocracia que, como decimos, inició Stroessner y ahora continúa Duarte Frutos. El ex obispo Lugo siempre estuvo en las grandes marchas campesinas de reivindicación.

Las autoridades argentinas tendrían que preguntar a Lugo quiénes son estos presos paraguayos y no a las “autoridades oficiales” producto del poder del dinero. Me escriben esos presos paraguayos de los argentinos: “Por denunciar nuestra realidad estamos presos, por ser libres, por educar a los humildes, estamos presos porque somos del pueblo, somos la voz de los sin voz, estamos presos porque somos coherentes con nuestro discurso, somos patriotas y pensamos en días mejores para las futuras generaciones”.

Para juzgar los hechos debemos tener en cuenta que el Partido Colorado, que gobierna Paraguay desde siempre, colaboró en el Operativo Cóndor, repudiado por todos los organismos de derechos humanos del mundo, que entregó perseguidos políticos con Pinochet y Videla. No podemos los argentinos escondernos en supuestas obligaciones judiciales para mantener presos a estos hombres. Sería volver a los conceptos seudolegales en que se basaron los jueces de la dictadura de la nefasta y cruel época de la desaparición de personas. Y preguntarnos por qué en las falsas denuncias contra estos presos guaraníes intervino el señor Blumberg. Lo único que falta es que se mezclen ahora Bussi, Patti y Rico para dar fuerza “ideológica” a la infame acusación contra estos latinoamericanos que luchan, como en nuestro Chubut resisten los Nahuelquir y los Curiñanco contra el poder del dinero de Benetton.

Mientras los campesinos paraguayos Agustín Acosta, Roque Rodríguez, Basiliano Cardozo, Arístides Vera, Simeón Bordón y Gustavo Lezcano están detrás de rejas argentinas, los verdaderos culpables especuladores de la tierra están libres y manejando fondos con los cuales se podría terminar el hambre en nuestras tierras. Creo que es una cuestión de honor para los argentinos abrir las puertas de la cárcel para los humildes luchadores de la tierra. Debemos organizar una larga marcha por nuestras calles para que esas manos, que hoy están separadas del mundo en la cárcel, vuelvan a arrojar las semillas en sus cálidas tierras mojadas por sus generosas aguas. Debemos encolumnarnos hacia el sol, acompañados por todos los cantores que cantan la poesía de la libertad y el trabajo. Iremos acompañados por la música de guitarras y arpas guaraníes. Sin hierros y sin armas, con las manos abiertas, poniendo el rostro. Una marcha como soñó Salvador Allende cuando antes de morir por la dignidad nos habló de las anchas alamedas por la cual iban a volver los trabajadores en busca de la dignidad.

Los generosos de los pueblos no se rinden. Días pasados, en el espléndido acto por los presos políticos argentinos se pidió la libertad de ellos. Pocas horas después se recibió la limpia noticia que los tres estudiantes del Colectivo Amauta, que dirige el intelectual argentino Néstor Kohan, que estaban presos por participar del acto en recuerdo de las jóvenes vidas masacradas en Trelew por la dictadura militar de Lanusse, habían sido dejados en libertad. El acto se hizo frente al Bauen, lugar de encuentro de los que creen en el futuro, los que no se resignan, los que se dan la mano por una sociedad más justa y en paz.

También en estos días de septiembre asistimos a un acto enternecedor: cuando las Madres desparramaron por los jardines de la Plaza de Mayo las cenizas de la bella Madre Marta Badillo, quien se fue por los cielos para seguir buscando a su hijo desaparecido. Hubo lágrimas generosas y palabras de despedida llenas de esperanza y noble orgullo. Marta Badillo, sus cenizas están en la Plaza Rebelde, y ella está escalando el paraíso de los que no se rindieron nunca en la búsqueda de la justicia. En cambio, los torturadores estarán ocupados eternamente en intentar liberarse del barro que los cubrirá para siempre. La ética siempre se impone finalmente en la Historia.

Carta Abierta de los paraguayos presos por el caso Cecilia Cubas

(Buenos Aires, 4/7/2006)

Nos dirigimos a la opinión pública expresando cuanto sigue:

1° Escribimos esta carta desde la cárcel, somos los 6 Paraguayos detenidos por el caso Cecilia Cubas.

2° Queremos poner a conocimiento de la opinión pública que no conocimos, no secuestramos y menos hemos matado a la señorita Cecilia Cubas, nuestro pecado fue haber participado el 13 de enero del 2005 de una reunión de la conducción del Partido

Patria Libre (izquierda) - un testigo falso pagado Dionisio Olazar hizo que la Fiscalía nos incluyera primero por omisión de aviso y con la misma declaración nos acusaron posteriormente de homicidio y secuestro excusa perfecta para militarizar el campo, más persecución a organizaciones campesinas dirigida todo esto por marines norteamericanos.

3° Denunciamos ante el pueblo Argentino que somos perseguidos por nuestra filiación Partidaria, somos Presos Políticos en las garras de gobiernos proimperialistas norteamericanos, en tiempos "democráticos".

4° Ante esta situación de inseguridad jurídica y la falta de respeto del legítimo derecho de la presunción de inocencia, hemos decidido recurrir al derecho del refugio Político del Tratado de Montevideo que Paraguay suscribió y ratificó, el problema es que Paraguay no respeta los principios del derecho internacional.

5° Es por todo esto que hacemos un llamado a todas las organizaciones Políticas de izquierda y Progresistas de Argentina a repudiar la expulsión territorial por cuestiones ideológicas y de filiación Política.

6° Nos ratificamos en que somos perseguidos Políticos por el Terrorismo de Estado vigente en Paraguay, es por eso que reiteramos somos Presos Políticos, estamos presos por nuestros Ideales y nuestra posición política.

7° Queremos denunciar ante la sociedad civil el incumplimiento de la ley 24.660 y demás tratados internacionales sobre las condiciones de detención, que en el artículo 58 se establece que el régimen penitenciario debería asegurar y promover el bienestar psicofísico de los internos para lo cual se atenderán especialmente las condiciones ambientales y de higiene de los establecimientos y esto no es así.

En consecuencia, tenemos serias dificultades, tanto de hacinamiento, problemas de salud y una falta de atención acorde por parte de especialistas y del personal penitenciario.

8° Por último reconocemos el acierto y gran valor de las políticas de DD. HH. del actual gobierno argentino y esperamos confiados la resolución del refugio político que hemos solicitado oportunamente.

Un fuerte abrazo al pueblo Argentino desde esta fría prisión

¿Cómo entender y adaptarnos a tanto dolor y tanta locura?

Atentamente.

Simeón Bordón

Arístides Vera

Basiliano Cardozo

Agustín Acosta

Gustavo Lescano

Roque Rodríguez